

Villalba, Tedy

(Tadeo Villalba Ruiz, Valencia, 1909 – Madrid, 1969)

Director artístico y productor

Hijo del constructor de decorados e interiorista Tadeo Villalba Monasterio (Valencia, 1886-1956), el joven Tedy Villalba sigue los pasos de su padre y, como su ayudante, confecciona carrozas para cabalgatas e interiores para casinos y restaurantes. Los contactos de la familia con personalidades del panorama cultural valenciano le permiten entrar en la industria cinematográfica a temprana edad, haciéndose cargo de la dirección artística de *La hermana San Sulpicio* (Florián Rey, 1934). En la década de los años treinta se forma diseñando decorados como los de *El cura de aldea* (Francisco Camacho, 1936), *El genio alegre* (Fernando Delgado, 1939) o *Los cuatro Robinsones* (Eduardo G. Maroto, 1939), o simplemente construyéndolos para encargos recibidos por el taller familiar. Así sucede con *Currito de la Cruz* (Fernando Delgado, 1935) o *La reina mora* (Eusebio F. Ardavín, 1937). Su buen hacer y su gusto decorativo, con tendencia a la sencillez y simplicidad, alejado de la grandilocuencia autóctona, lo ayudan a hacerse un hueco en la escena del cine español trabajando para diversas empresas y directores. En los años cuarenta diseña decorados de aventuras en *Boy* (Antonio Calvache, 1940), de tiendas bélicas en *¡Harka!* (Carlos Arévalo, 1941), musicales en *Canelita en rama* (Eduardo G. Maroto, 1943), para dramas como *Con los ojos del alma* (Adolfo Aznar, 1943) y *Cuando llegue la noche* (Jerónimo Mihura, 1946) y para comedias como *Cristina Guzmán* (Gonzalo Delgrás, 1943), *Paraíso sin Eva* (Sabino A. Micón, 1944), *Mi fantástica esposa* (Eduardo G. Maroto, 1944) y *Dos cuentos para dos* (Luis Lucia, 1947), irónico film sobre la dirección artística del periodo. Espíritu libre que no quiere ataduras con las grandes empresas del momento, en 1947 decide dar el paso a la producción fundando Valencia Films. Durante los tres años de actividad de la productora, Villalba se hace cargo, además, del diseño de decorados de *María de los Reyes* (Antonio G. Merino, 1947), *El curioso impertinente* (Flavio Calzavara, 1948), basada en un texto de Cervantes, *Sobresaliente* (Luis Ligeró, 1948) y *Entre barracas* (Luis Ligeró, 1949), así como de las cercanas al régimen *El santuario no se rinde* (Arturo Ruiz-Castillo, 1949) y *Neutralidad* (Eusebio F. Ardavín, 1949), que tras muchos intentos fallidos logra una primera categoría a efectos de protección por la administración franquista. El desencanto ante la independencia como productor lo obliga a cerrar Valencia Films, pero su continuo entusiasmo por el cine lo anima a iniciar la Cooperativa del

Cinema de Madrid, junto al realizador García Maroto, el crítico Ángel Falquina y su cuñado Agustín Matilla. Su actividad como productor vuelve a ser breve: *Truhanes de honor* (1950) y *Tres eran tres* (1955), dirigidas por Maroto, e *Intriga en el escenario* (Feliciano Catalán, 1953). Estos films no pasan de una Categoría 2ª B, y Villalba vuelve a limitarse a su tarea como decorador, que desde 1953 será prolífica. Tras unos años de reflexión, en esta década su trabajo se vuelve más convencional, al gusto de lo que la industria demanda, donde predominan comedias como *El fenómeno* (José María Elorrieta, 1956), *El hombre que viajaba despacito* (Joaquín L. Romero Marchent, 1957), *Un abrigo a cuadros* (Alfredo Hurtado, 1957), *El genio alegre* (Gonzalo P. Delgrás, 1957), *Los ángeles del volante* (Ignacio F. Iquino, 1957), *Muchachas en vacaciones* (José María Elorrieta, 1958), *Juego de niños* (Enrique Cahen Salaberry, 1959), *Azafatas con permiso* (Ernesto Arancibia, 1959) o *Cara de goma* (José Buchs, 1959). Tampoco faltan las incursiones en el drama –*Retorno a la verdad* (Antonio del Amo, 1956), *Piedras vivas* (Raúl Alfonso, 1956), *Pasos de angustia* (Clemente Pamplona, 1959), *Con la vida hicieron fuego* (Ana Mariscal, 1959), *Carretera general* (José María Elorrieta, 1959) o *Misión en Marruecos* (Carlos Arévalo y Anthony Squire, 1959)–, alguna que otra fantasía –*Mensajero de paz* (José María Elorrieta, 1957)–, algún musical –*Villa Alegre* (Alejandro Perla, 1958), *Habanera* (José María Elorrieta, 1958) o *La novia de Juan Lucero* (Santos Alcocer, 1959)–, el *spaguetti-western* *Caravana de esclavos* (*Die Sklavenkarawane*, Georg Marischka y Ramón Torrado, 1958) y el film italiano *Mi mujer es doctor* (*Totò, Vittorio e la dottoressa*, Camillo Mastrocinque, 1957). Tiene la oportunidad de recuperar su estilo personal en *Historias de Madrid* (Ramón Comas, 1956), *Pasión en el mar* (Arturo Ruiz-Castillo, 1956) y *El pequeño ruiseñor* (Antonio del Amo, 1957). Ya a finales de los cincuenta, en films como *Habanera* o *Misión en Marruecos*, acepta, además del rol de decorador de interiores y los de director de arte y diseñador de producción, que ejercerá específicamente para *Ángeles sin cielo* (Sergio Corbucci y Carlos Arévalo, 1957) y *Secretaria para todo* (Ignacio F. Iquino, 1958). Se consolida en esta multiplicidad de roles, al igual que en la participación en producciones europeas de Italia, Francia, Alemania y Portugal en tierras españolas, a lo largo de la década de los sesenta, siendo director de arte en *Las tres espadas del Zorro* (*Le tre spade di Zorro*, Ricardo Blasco,

1963), *Los amantes de Verona* (*Romeo e Giulietta*, Riccardo Freda, 1964), *El halcón del desierto* (*La magnifica sfida*, Miguel Lluch, 1965), *Fin de semana con la muerte* (*Comando de asesinos*, Julio Coll, 1966) y *Consigna: Tánger 67* (*Requiem per un agente segreto*, Sergio Sollima, 1966). Ocupa el puesto de director de producción en los *spaghetti-western*, tan en boga durante estos años, *Tela de araña* (José Luis Monter, 1963), *El sheriff no dispara* (*Lo sceriffo che non spara*, José Luis Monter y Renato Polselli, 1965), *Plazo para no morir* (*All'ombra di una colt*, Giovanni Grimaldi, 1965), *Operación Póker: agente 05-14* (*Operazione poker*, Osvaldo Civirani, 1965), *Culpable para un delito* (José Antonio Duce, 1966), *Jugando a morir* (José H. Gan, 1966), *Dinamita Joe* (*Joe L'implacabile*, Antonio Margheriti, 1967), *La furia de Johnny Kid* (*Dove si spara di più*, Gianni Puccini y Paul Naschy, 1967) y la póstuma *El Zorro de Monterrey* (José Luis Merino, 1971). Pero es como diseñador de decorados donde encuentra mayor acomodo y estabilidad, al realizar un total de treinta y dos trabajos a lo largo de la década. Entre ellos destacan *Aquella joven de blanco* (León Klimovsky, 1964), la dupla cervantina *Dulcinea del Toboso* (Carlo Rim, 1964)

y la mini-serie *Don Quijote von der Mancha* (Carlo Rim, Jacques Bourdon y Louis Grespierre, 1965), *El bikini rojo* (*Komm mit zur blauen Adria*, Lothar Gündisch, 1966), *Las últimas horas* (Santos Alcocer, 1966), *Último encuentro* (Antonio Eceiza, 1967), *Una historia de amor* (Jorge Grau, 1967), los films de Carlos Saura *Stress-es tres-tres* (1968) y *La madriguera* (1969), para las cuales recupera su estilo austero y realista, y su última película, *Las joyas del diablo* (1969), junto a su inseparable valedor, el director José María Elorrieta. Sobrino del constructor de decorados Arturo Villalba Sampedro y padre del operador José Villalba Rodríguez (1944-) y del reconocido productor Tedy Villalba Rodríguez (1935-2009), Tadeo "Tedy" Villalba Ruiz fallece en 1969, siendo parte de una de las estirpes más nobles y fecundas del cine español.

Adrián Tomás Samit

Fuentes

- Pérez Perucha, Julio (1998). "Villalba, Tedy". En Borau, José Luis (dir.) (1998). *Diccionario del cine español*. Madrid: Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España-Alianza Editorial, pp. 908-909.